# A QUEMARROPA

GIJÓN, 13 de julio de 2015 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXVIII • GRATUITO • Nº 4


# TODOS SOMOS SOSPECHOSOS ... DE AMOR

❑ *Love is in the air everywhere I look around*... Ya lo ven en esta foto de **Dani el Rojo** y la periodista **Laura González**: en este rincón del barrio de El Natahoyo, el amor está en el aire tanto como el salitre y el polvo de zahorra. Nunca se sabe dónde va a encontrar uno al amor de su vida, pero ser semanero habitual aumenta exponencialmente las posibilidades de topárselo aquí. Que se lo pregunten, si no, a **Marta** y a **Mauricio**. «Cosa es verdadera, el mundo por dos cosas trabaja: la primera, por aver mantenencia; la otra cosa, por aver yuntamiento con fembra placentera», decía el **Arcipreste de Hita**, y en la Semana Negra hay las dos cosas: mantenencia en forma de pulpo a feira, aglomeraciones de criollo palpitante y churros repetidos hasta el mar y fembras y músculos placenteros por doquier. ¿Qué mejor lugar que éste para estar en estas tardes de julio?


NACIMIENTO DE MARYAM

Poema inédito de Gioconda Belli

Página 2



EL CUCHILLO CEBOLLERO

Por José Luis Morilla

Páginas centrales

# Nacimiento de Maryam

*para vos, mi niña, mi mujer, mi pájara.*

El recuerdo huele a noche de Managua.
La brisa moviendo las hojas de los mangos.
Las paredes verdes del Hospital.
El doctor Abaunza sentado en una mecedora
con su impecable bata blanca almidonada
y sus gruesos bigotes.
(me bastaba verle las manos para sentirme segura)
Yo, en la cama,
oyendo las voces de tus abuelos a lo lejos
desde el mundo donde sólo existíamos
tu cuerpo, mi cuerpo
y las leyes de la creación
separándonos.

Diecinueve años tenía tu madre.
"Tan jovencita", dijo la enfermera,
mientras yo me sentía antigua.
(No hay momento de más sabiduría que el parto:
el rito milenario de la especie hace una a todas las mujeres)
Cada uno de mis músculos sabía su oficio
Sordamente hacían su labor los huesos.
Se abrían los pasajes.
Cada dolor partía la carne
y era soportable tan sólo por la promesa final:
el rostro pequeño al otro lado del tunel;
el abrazo al final de la carrera.

Fueron doce horas de arduo trabajo:
mi cuerpo empujándote hacia el mundo,
tu cabeza abriéndose paso hacia la madrugada.

Eran las dos de la mañana
cuando me pasaron a la camilla.
A través de corredores oscuros
-láminas cuadradas en el techo
luces de neón pálidas-
entramos a la sala de operaciones.
Por fin, la bendita anestesia.
Ya sin dolor, tuve que contener la risa:
El ayudante del médico, bajito,
subido sobre un par de gradas
me apretaba la barriga. "Empujá, empujá" "Ya viene, ya viene"
Hasta que llegaste,
hasta que, a distancia, te ví cabeza abajo
cubierta de sebo y sangre, llorando.
"Es una niña", dijo el Doctor Abaunza.
Afuera, sobre el marco de la puerta de la sala de operaciones,
en el Hospital Bautista,
encendían una luz para anunciar al padre y la familia
el sexo del recién nacido.
Pensé en la luz roja iluminándose.

Hace mucho de aquello,
pero la memoria me devuelve minuciosa cada detalle:
Te tuve en mis brazos tanto tiempo
que tu cabeza aún blanda tomó la forma de mi brazo
y me espanté y lloré creyendo haberte hecho daño.

Todavía me pasa.
Todavía me espanto y lloro
cuando pienso que te he causado dolor.

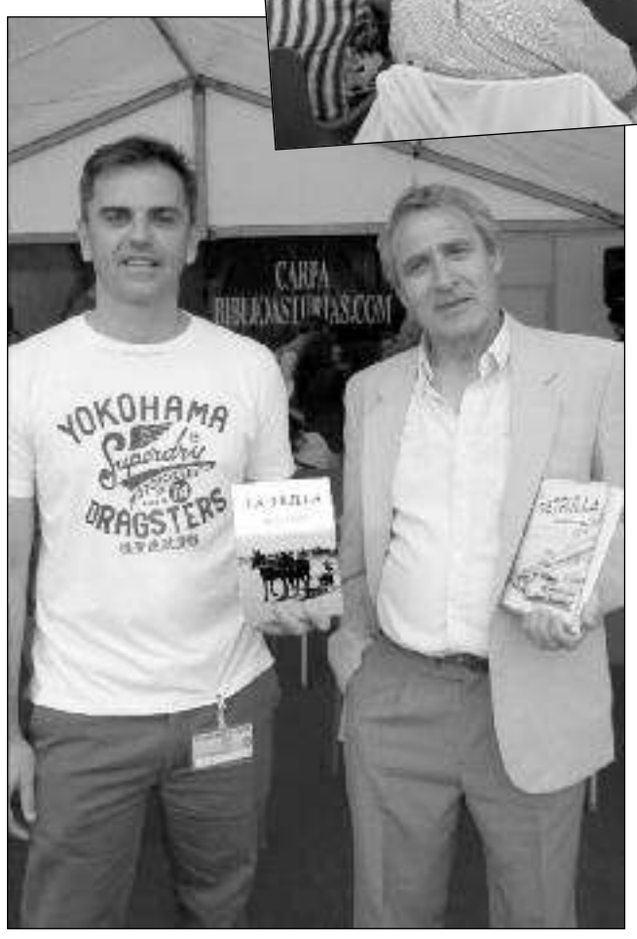
El parto apenas comienza cuando se nace.
Todavía y quizás para siempre
estaremos pariéndonos a empujones.
Viajando por la vida con la nostalgia
de habernos separado,
amando la cueva oscura,
el silencio fluído, amniótico, de la
más íntima cercanía,
pero también la luz, el aire,
la existencia distinta de la una y la otra.

El misterio de la vida nos acerca y nos aleja
pero el amor es más grande que todas las contradicciones.

Poema inédito de
***Gioconda Belli***

# AYER, EN LA CARPA BIBLIOASTURIAS.COM...

…hubo cuentacuentos, **Juan Madrid** se encontró con sus lectores, **Luis Argeo** presentó *Invisible immigrants*, **Dani el Rojo** fue entrevistado por dos jóvenes lectores, **Jesús E. Ramos** presentó *La trilla*, **David Barreiro** presentó *El túnel* y **Mauricio-José Schwarz** presentó *De Tom y Jerry a las Supernenas*.



**ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA**

Presidente: ***Susana Quirós***
Tesorero: ***Ceferino Menéndez***
Secretaria: ***María Fernanda Poblet***
Director del Comité Organizador SN: ***José Luis Paraja***

A QUEMARROPA

Dirección: ***Pablo Batalla Cueto***

Redacción:
***Christian Bartsch***
***Víctor Muiña Fano***

Fotografía: ***José Luis Morilla***

Colaboradores:
***Gioconda Belli***
***Jesús Palacios***
***Eduardo Morales***

Preimpresión: ***Morilla Fotocomposición***
Imprime: ***Imprenta Mercantil***

D.L.: As-3.417/10

# Barricadas con tacones

La emblemática lucha de las trabajadoras de IKE contra el cierre de la empresa fue recordada y homenajeada ayer en la Carpa del Encuentro, donde tuvo como representante a su principal adalid, **Ana Carpintero**. Fue hace justo veinticinco años, en 1990, cuando comenzó un encierro que duraría cuatro años y, en palabras del historiador **Rubén Vega**, «un conflicto singular en varios sentidos». El principal de ellos es que fue una movilización protagonizada por mujeres; trabajadoras que quemaban barricadas «en falda de tubo y con tacones» y que, precisamente por ser mujeres, tenían que enfrentarse a problemas y contradicciones que no afectaban a los huelguistas hombres de Naval Gijón o Ensidesa. «Yo estoy segura de que cuando mi marido quemaba una barricada no estaba pensando qué poner para cenar», ejemplificó la veterana sindicalista, esposa del también veterano sindicalista **Juan Manuel Martínez Morala**.

«Cada vez que nos movilizábamos, la gente en la calle nos insultaba y nos mandaba a fregar, y no sólo hombres, sino también mujeres», recordó, también, Carpintero, así como que «entonces era normal que las empresas despidieran primero a las mujeres solteras, luego a las mujeres casadas, luego a los hombres solteros y luego a los hombres casados»: se entendía que «el trabajo era una ayuda, un complemento a la economía familiar y no algo tuyo por derecho independientemente de que tuvieras hijos o marido».

Eran tiempos de zozobra no sólo social, sino también íntima. «Éramos mujeres que teníamos cuarenta y tantos años entonces, habíamos sido educadas de determinada manera y estábamos sembradas de contradicciones», resumió Carpintero. Si se movilizaban, no podían evitar tener «mala conciencia», la «angustia» de pensar que eran malas madres, malas esposas o malas hijas por dejar a sus maridos, hijos o padres en casa mientras salían a luchar por sus puestos de trabajo; si no se movilizaban, la mala conciencia no desaparecía, porque sentían que estaban claudicando de su deber de pelear contra el cierre de la empresa. «No estábamos agusto en ningún sitio: ni en casa, ni en la calle», concluía ayer la sindicalista, pero en la disyuntiva que se presentó a las trabajadoras de IKE entre «llorar cada una en casa o intentar cambiar las cosas juntas», escogieron la segunda opción, que comportaba ocupar la fábrica; una «reapropiación del espacio» que la convirtió en casa, centro de reuniones, tienda de camisetas para financiarse, sala de estudios —Ana Carpintero aprovechó las horas muertas allí para estudiar enfermería, profesión que desempeña hoy— e incluso guardería. «Allí crecieron muchos guajes, empezando por mi hija», rememoró Carpintero.

Ayer hubo tiempo, también, para combatir cierto adanismo hoy en boga. «Cosas que hoy se redescubren, como la asamblea, el valor de juntarse, la vinculación entre el comité de empresa y la asamblea, el respeto a las decisiones tomadas en asamblea o no delegar en otros la resolución de nuestros problemas, hace tiempo que están descubiertas», proclamó la sindicalista, que recordó además algunas anécdotas divertidas. Suscitó particularmente la risa del público la de un asalto a la caseta de salvamento de la playa de San Lorenzo que las mujeres de IKE emprendieron un día de verano en que el arenal estaba abarrotado de gente, con el fin de retransmitir sus reivindicaciones a través de los altavoces de los socorristas. «Agarramos el micro equivocado y los que oyeron las reivindicaciones fueron las lanchas que estaban en alta mar», recordó entre risas Carpintero. También que en una ocasión se presentaron a unas elecciones como Partido de las Trabajadoras de Gijón con el fin de aprovechar los espacios electorales de que los partidos disponen por ley para difundir su causa a través de la televisión, y que, tras mucho discutir si retirarse o no el último día de la campaña, decidieron no hacerlo y obtuvieron unos 4000 votos.

# JUSTICIA A GIUSEPPE MAZZINI

«Yo no soy un terrorista, sino un regicida, porque todos los pueblos tienen el derecho de matar a los tiranos». Así hablaba **Giuseppe Mazzini**, el intelectual y activista apodado *el alma de Italia* por su imprescindible contribución a la unificación del país en el siglo XIX. De Mazzini y del *Risorgimento* italiano hablaron ayer **Luis Sepúlveda** y el juez y escritor **Giancarlo de Cataldo** en la Carpa del Encuentro. Lo hicieron porque *Los traidores*, la última novela de De Cataldo, está ambientada en Calabria en 1844 y tiene como protagonista a Lorenzo di Vallelaura, un joven aristócrata que es capturado por participar en un levantamiento contra la monarquía siciliana de los Borbones y a quien se le ofrece la disyuntiva de morir o salvar la vida a cambio de cometer una traición. Concretamente, espiar a Mazzini, que conspira desde el exilio en Londres para alcanzar la ansiada unificación italiana.

«¿Por qué Mazzini?», preguntó Sepúlveda a De Cataldo al inicio de la charla. El juez explicó que «en 2011 Italia conmemoró el 150.º aniversario de su unidad, y pensábamos que se iba a producir un gran interés por esta celebración. Sin embargo, en ese momento había en el Gobierno de Italia un partido hostil a la unidad italiana, la Lega Nord, y la celebración fue muy modesta». De Cataldo, ansioso por «entender qué ocurrió realmente en aquellos años» y por realzar la figura de Mazzini, con quien el relato oficial de la unificación italiana es, a su juicio, muy injusto. «Los profesores de historia del instituto nos enseñaban que la unificación se había conseguido con la espada de **Garibaldi**, la inteligencia de **Cavour** y el dinero del rey **Víctor Manuel**, y a Mazzini lo presentaban como un hombre aburrido que escribía libros», rememoró De Cataldo antes de rendir justicia al revolucionario explicando que, «sin embargo, Mazzini no era aburrido en absoluto: era la persona más buscada por la policía en aquella época y un faro de toda la juventud europea progresista, apoyaba la lucha armada y sin embargo era un hombre animalista y vegetariano que amaba la vida en todas sus formas».

«Contar cómo era aquella juventud que quería liberarse de las fuerzas de opresión del mundo»: tal es, en palabras de su autor, uno de los propósitos de *Los traidores*, un libro cuyos personajes son ficticios pero cuyos hechos son reales, y que se llama *Los traidores* porque, en palabras de De Cataldo, «la traición es uno de los motores más importantes de la historia». El otro propósito es «demostrar que «los vicios de aquella época, que protagonizaron unos revolucionarios que tenían en mente un país libre, independiente, orgulloso y rico y sin embargo acabaron siendo unos corruptos, siguen siendo los de la sociedad actual, donde también hay una fractura enorme entre las personas nobles y las corruptas».

En el encuentro con Giancarlo de Cataldo también hubo tiempo para hablar brevemente de su otra novela, *Roma criminal*, y las relaciones de la mafia con el Estado italiano y para reflexionar sobre la utilidad de la literatura. En opinión de Luis Sepúlveda, la literatura es la «única manera de que triunfe el bien en un espacio determinado, fuera del cual siempre triunfan los canallas». De Cataldo recordó a su vez una leyenda persa según la cual el Océano es un monstruo preparado para acabar con el género humano inundando la Tierra, pero estará en calma mientras haya un solo ser humano que haga poesía.«Al ser humano se le puede quitar todo: la justicia, la legalidad, la libertad física… Pero nunca la posibilidad de contar historias», concluyó.

# CELEBRAR SER MUJER

Nada abarrotó ayer tanto la Carpa del Encuentro como el encuentro con **Gioconda Belli** moderado por **Elia Barceló**. La escritora nicaragüense ha llegado a Gijón con una nueva novela recién salida del horno: *El intenso calor de la luna*, donde aborda «los secretos, experiencias y aventuras de una mujer que entra en la época del temido cambio que anuncia la madurez». Sobre eso, sobre la madurez femenina y los problemas sociales y personales que lleva aparejados, pivotó una charla que tuvo momentos reivindicativos, como el lamento de Barceló, compartido por Belli, de que «cuando una señora de cincuenta escribe sobre los problemas de las mujeres de cincuenta, eso es literatura femenina, pero cuando un hombre de cincuenta escribe una novela sobre los problemas de los hombres de cincuenta, eso es literatura universal».

«La novela empezó en mi casa, viendo el paisaje de Managua y pensando que, cuando yo me imaginaba a mí misma a esta edad, me imaginaba liquidada, porque la sociedad convence a las mujeres de que pasada su época de fertilidad ya no sirven para nada, pero que ahora yo me veo sexy, atractiva, feliz y realizada», explicó Gioconda Belli, que, después de hacer esa constatación, decidió lanzar al mundo el mensaje de que hay vida más allá de los cincuenta y nada que esconder. «La menopausia ni se menciona, se vive como una secreta vergüenza, algo que mata la pasión y el deseo, como confesar unas hemorroides», opinó Belli, que considera que hay que acabar con esa visión profundamente machista y que ha escrito *El intenso calor de la luna* para luchar por ello. Tras hacerlo, ha encontrado en su propio libro una inesperada virtud: la de «ayudar a los hombres a entender desde dentro algo que ven desde fuera y generalmente no comprenden».

*El intenso calor de la luna* no es sólo una reivindicación de la feminidad madura, sino también un abordaje de la problemática de la mujer en general. La protagonista de la novela se llama Emma, como Emma Bovary, y como Emma Bovary sufre porque «dejó de estudiar medicina para criar a sus hijos y no se ha realizado a sí misma». Belli aborda el llamado *síndrome del nido vacío* y reflexiona sobre cómo los matrimonios duraderos se van desgastando, acelerando muchas veces su degradación precisamente cuando los hijos dejan el hogar y los integrantes de la pareja se encuentran de pronto solos el uno enfrente del otro y sin nada de lo que hablar.

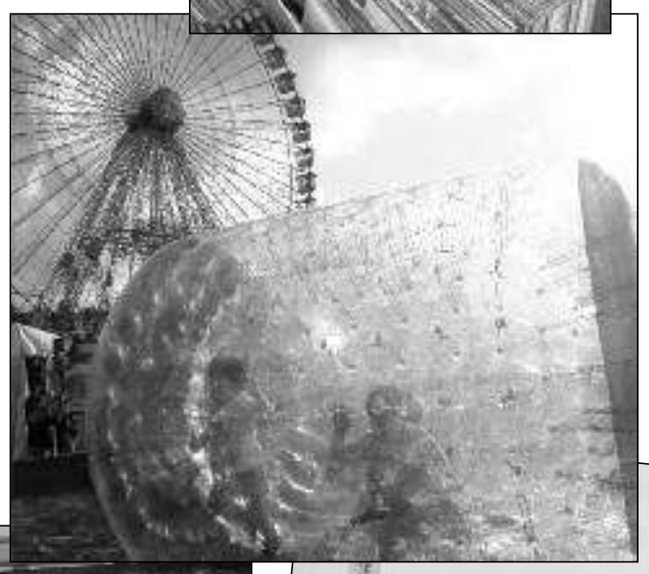
En la novela, Emma «se mata por ser guapa», y ayer se habló, también, de la belleza femenina y su importancia para las propias mujeres, de cuánto de obligación social y cuánto de elección personal hay en que las mujeres se arreglen. «Nos arreglamos igual que arreglamos la casa o a nuestros hijos; hay una vocación de belleza que es casi biológica y que yo no rechazaría», opinó Belli al respecto.

El encuentro terminó con la pregunta que Elia Barceló siempre hace a sus entrevistados: qué le gustaría a Gioconda Belli que dijeran de ella en una hipotética antología de historia de la literatura mundial que se publicase dentro de cien o doscientos años. Su lacónica respuesta fue la siguiente: «Celebró el ser mujer».

# el cuchillo cebol

Fotografía cedida por A. Zapico

# lero del mori



espacio

# A QUEMARROPA

Por Christian Bartsch

*Presentación de* 485,2 kilómetros en las Marchas de la Dignidad.

Contenerme no es lo mío. Bien lo saben **Ángel de la Calle**, **Pablo Batalla** y ***Mori***, que me repiten cada año que corte el rollo, que esta página también tiene fotos y hay que lucirlas para que los autores vean lo guapos que salen. Cada año hago propósito de enmienda, pero con tanta y tan buena actividad que acoge cada tarde la carpa del Espacio A Quemarropa (EAQ), no crean que resulta tarea fácil. Así que no me enrollo y me pongo a teclear, tijera en ristre.

485,2 kilómetros son los que separan Langreo de Madrid, y son también parte del título del libro escrito por **Miguel Ángel Fernández**, *485,2 kilómetros en las Marchas de la Dignidad*. En él, narra el día a día de la marcha que partió de Asturias rumbo a la capital del reino para expresar a los gobernantes el hartazgo de la sociedad, para luchar por la dignidad de tantos. Miguel Ángel Fernández, que estuvo acompañado por **Julio Rodríguez** y **Carlos Tuñón**, autor de las fotografías que ilustran la obra, recordó el inicio de la marcha, «un 1 de marzo que llovía a cántaros», con la indiferencia de la Corporación del Ayuntamiento de Langreo, el ninguneo de la *prensa oficial* y amenazas de todo tipo. Aun así, la manifestación de las marchas fue un éxito y removió mentes y conciencias. Su llamamiento tuvo eco en el gran número de personas que acudió a esta primera cita de la carpa.

**Germán Menéndez**, presentador de la siguiente cita, glosó las figuras de **Rodolfo Martínez** y **Felicidad Martínez**, autores de *Los rostros del pasado*, tercera entrega de la saga protagonizada por Yákstor Brandan. Se trata de una obra en la que se dan la mano ciencia-ficción, fantasía, novela policíaca y de espías. Rodolfo Martínez explicó que el embrión del libro son una serie de relatos cortos escritos por él mismo para bucear en el pasado de su protagonista. A partir de ahí, el escritor pensó en Felicidad como «una buena baza para explorar un personaje que hasta entonces no se había desarrollado, la mujer de Brandan, de la que sólo sabemos que murió en extrañas circunstancias». La buena sintonía entre los dos desembocó en la creación de una historia puente, a partir de esos relatos, para explicar los orígenes del personaje, desde su juventud «hasta el momento en el que se convierte en el cabrón que conocemos», comentó Felicidad.

Tomaron el testigo **Alejandro Gallo** y **Juana Salabert**, autora de *La regla del oro*, un retrato de la sociedad actual a través del asesinato de varios compradores de oro. Salabert explicó que el libro nació «del desconcierto, la rabia y el estupor» que experimentó durante las navidades de 2012, momento en el que, según la autora, «el mundo realmente cambió». Llegaron los recortes, el fin de estado de bienestar, los decretazos… «Incluso en medio de las manifestaciones se tenía una sensación de fin de era, se intuía algo inquietante en el ambiente que aún no se ha desvanecido», comentó. Esa sensación, para la autora, no se debe a otra cosa que a la «vuelta de tuerca» que se está produciendo en la UE para cargarse el Estado de bienestar. A partir de ahí, decidió que la novela negra sería el género perfecto para abordar el presente, y los *compro oro*, la imagen de esa crisis «que vacía no sólo los joyeros de la gente, sino pedazos de sus vidas».

Más optimistas y desenfadados llegaron a la carpa del EAQ los hermanos Poncela, **Jaime** y **Pachi**, autores de *Artículos de saldo*, y **Nacho**, que ejerció como maestro de ceremonias. Por primera vez sentados en la misma mesa (más allá de sus encuentros en los bares y su propia casa, según confesaron), los hermanos hicieron muestra de su humor rápido, crudo y *gijonudo*, que puso la carpa de bote en bote. No esperen encontrar en estas líneas un resumen de lo acontecido. Imposible captar el verbo vertiginoso de este trío. Confórmense con que les diga que el libro presentado es una recopilación de los artículos escritos por Jaime y publicados tanto en el diario *El Comercio* como en su propio *blog*, y que cuentan con las ilustraciones de Pachi. No les contaré que Jaime animó a la concurrencia a no leer el libro, que Pachi esperó en vano a que a la presentación llegara el ministro **Wert**, que Nacho leyó las dedicatorias en las que sus hermanos lo más bonito que le llaman es *faltoso*, o que terminaron la presentación cantando una particular versión de la habanera *La Capitana* que dieron por titular *Decapitada*. Y eso, porque no se arrancaron con alguna canción de **Javier Krahe**, a quien Jaime dedicó un recuerdo especial. No, no se lo contaré. Lo siento. Tendrían que haber estado.

*Hermanos Poncela.*

Mientras Barceló se liaba a firmar dedicatorias de sus libros, llegaron a la carpa **Marcelo Luján** y **Toni Hill** con el último libro de éste último bajo el brazo: *Los amantes de Hiroshima*. Con ella, el autor cierra la trilogía del inspector Héctor Salgado, que tiene que investigar la aparición de un par de cadáveres, una pareja desaparecida en 2004, en una casa abandonada. Hill sitúa esta historia en el contexto del 15-M, en 2011, un lapsus de siete años en los que el país y las expectativas de sus jóvenes cambiaron radicalmente. El autor refleja este cambio tejiendo una historia que aborda la no aceptación del desamor, «un tema que daría para un libro por sí mismo», comentó Hill, pero que además se une aquí a la investigación policial y la propia subtrama personal de Salgado que recorre toda la trilogía.

*Firma de* Los rostros del pasado.

«Mucha gente no se da cuenta que la pobreza es violencia, y esto es lo que quise novelar». Así presentó el autor peruano **Diego Trelles Paz** su última novela, *Bioy*, de la que charló con **Ignacio del Valle**. El autor quiso reflejar en este libro todo lo que vivió siendo un niño, pero también lo que vino después. Trelles afirmó que, pese a que la historia está basada en lo que vivió, «la realidad siempre es más dura que la ficción y, en el caso peruano, *Bioy* se queda corto». Y esa violencia que se vive en Perú no sólo se manifiesta físicamente a través de los crímenes políticos, bélicos o del narco, pasados y presentes, sino en la manera en la que los gobernantes identifican hoy en día el progreso del país con elementos como turismo y gastronomía, y en absoluto con educación y cultura, un hecho que Trelles criticó agriamente.

A continuación, un trío argentino tomó la carpa del EAQ, el formado por **Carlos Salem**, **Marcelo Luján** y **Loyds**. Éste último presentó su novela *Merca* (palabra que se utiliza en Argentina para denominar a la cocaína). En ella relata en primera persona la vida de un niño bien que odia a todo el mundo y que utiliza la cocaína como medio de escape. «Quería realizar un corte transversal de una clase pudiente que no había sido muy retratada en la literatura argentina contemporánea», explicó Loyds. El autor se mostró orgulloso por el recorrido alcanzado por la novela, y no descartó seguir escarbando en esta clase social acomodada utilizando a algún personaje de la familia del protagonista.

La actividad en el EAQ culminó con la sesión de videocine del ciclo *Trabajadores en el ojo de la cámara*, en el que se proyectó *Prejubilandia*, de **Jaime Santos** y **Vanessa Castaño**. Y así culminó un gran *finde* de arranque de festival en la carpa. Pero no paramos. Guardo las tijeras y esta tarde, más.

*Toni Hill y Marcelo Luján.*

*Ignacio del Valle y Diego Trelles Paz.*

# Cuaderno de Bitácora del Capitán NEMO

*Capitán Nemo, a 12 de julio de 2015, 21:30 horas.*

Hoy escribo un poco más temprano este resumen del día o, más bien, este resumen de mis reflexiones cotidianas desde que atracamos en el bendito puerto de la SN. Y es que tengo que irme prontito al catre si quiero asistir al concierto de Def con Dos —lunes 13 a las 22:30—, esos viejos piratas del *hip-hop metal*, del *punk rap* o como demonios queramos llamarlo. Seguramente muchos de mis fans —en especial los que lo son por haber leído historietas y visto películas— me imaginan siempre tocando un órgano de sonoridades graves, oscuras y siniestras, al estilo del que tenía en su guarida mi amigo Erik, el Fantasma de la Ópera. Tampoco es que se equivoquen del todo, y no negaré que de cuando en cuando me gusta dejar caer mis callosas manos sobre mi órgano —sin chistes fáciles, por favor—, construido de forma que combine los mayores adelantos técnicos en teclados electrónicos y sonidos digitales, a la vez que el majestuoso aspecto barroco y abisal del sacro instrumento, cuyos ecos convierten mi sala de conciertos del NN en una catedral submarina en miniatura. Las profundas vibraciones del órgano, cuando arranco de sus entrañas las notas de la *Tocata y fuga en Re Menor* de **Bach** —elección un poco vulgar, lo sé, pero un clásico es un clásico y las películas no siempre mienten— conmueven hasta a los peces. Si me siento inspirado, ofrezco a calamares y escualos, medusas y cetáceos, corales y plancton un amplio repertorio que incluye la *Elegía* de **Sir George Thalben-Ball**, la muy apropiada *Suite Gótica* de **Boëllman**, las sinfonías de **Charles-Marie Widor**, los movimientos finales de la *Sinfonía n.º 3* de **Saint-Saëns** —a quien tuve el gusto de conocer e invitar a bordo del Nautilus, cosa poco conocida por sus biógrafos— o la deliciosa *A whiter shade of pale* de Procol Harum… ¡Qué espectáculo contemplar las inmensidades submarinas frente a mí, mientras hago surgir de las no menos inmensas profundidades del teclado las notas eternas y sobrenaturales de la grandeza humana! Me parece ver, entonces, ejecutar solemnes pasos de baile a las langostas, los esturiones y los atunes, ignorantes del triste destino que les aguarda en las mesas de los restaurantes, compartiendo por un instante los sueños del ser humano en vez de sirviendo de alimento a su glotonería de pesadilla y gula. ¿Cómo llegaran a sus oídos esas solemnes notas, propagándose a mucha mayor velocidad bajo las aguas cristalinas que por el vulgar aire? ¿Qué modulaciones, vibraciones, coloraciones y matices deben adquirir al reflejarse, distorsionarse y desviarse atravesando las translúcidas moléculas acuáticas?

En cualquier caso, mi conocida afición al órgano, compartida por tantos de mis compañeros de viaje de antaño —el Dr. Phibes, Hjalmar Poelzig, Max von Mayerling, el bueno del Dr. Jekyll o el mismísimo Profesor Fate—, no impide que a menudo aflore en mí el joven *punk* que una vez fui. Porque el sueño de Nemo y su Nautilus fue un sueño de rebeldía, revolución y violencia reivindicativa. No es extraño que en otros tiempos me dejara caer de incógnito por la guarida de **César Strawberry** —voz cantante de Def con Dos— en el Madrid de los noventa para complotar y conspirar (es decir: respirar al unísono) contra la especie humana, en cómplice intimidad con **Julián Hernández**, **Álex de la Iglesia** y otros terroristas culturales de entonces. Teníamos la vana esperanza de encontrar un plan maestro para terminar de una vez por todas con la estupidez del ser humano. Como es bien sabido, hemos fracasado estrepitosamente, acosados por las autoridades y la idiocia —*España es idiota*—, lo que no impide que sigamos trabajando para el fin del mundo tal y como lo conocemos. Por eso, ambos hemos acabado buscando refugio en el puerto franco de la SN. Nemo sigue vivo, quizá algo aletargado, pero alerta y en espera, mientras Def con Dos siguen cantando, arrancando rimas perversas y sarcásticas a los nuevos malos tiempos, con espíritu incombustible y destructivo, que es el único que permite construir algo. ¿Cómo voy a dejar de acudir a su llamada en la noche negra? Pero, eso sí, hoy prontito a la cama, que ya no tengo tanto aguante.

***Jesús Palacios***

# El recorte

**por VÍCTOR MUIÑA FANO**

## Un valor refugio del sur de Europa

Ayer, entre quienes visitaron la Semana Negra había un periodista español y un juez italiano que, en algún momento de sus carreras profesionales, llegaron a la conclusión de que debían volcar en la ficción aquello que su trabajo les impedía contar.

Que ambos hayan canalizado parte de su actividad hacia la novela negra podría llegar a suponer un problema, pero, por el momento, concentrémonos en comprender bien qué puede significar ejercer de juez en Roma. Me figuro que un magistrado italiano es algo así como un *sheriff*, no demasiado solo pero sí rodeado de peligro, que necesita recordar constantemente que muchas de las personas importantes que se cruza por los pasillos tienen posibilidades de acabar algún día en uno de sus sumarios. Seguro que se lo piensan muy bien antes de cogerle cariño a alguien porque los italianos mantienen, como nosotros, una relación esquizofrénica con la legalidad: les gusta complicar la burocracia que le da forma hasta que sólo ellos son capaces de saltársela. En su favor, hay que decir que suelen hacerlo con estilo.

Si esa idiosincrasia hubiese llevado a Italia a una ruina tan grande como la nuestra, no cabría frivolizar sobre ella; pero, mientras algunas democracias boquean bajo el peso de la bota de los mercados, la suya sigue, para bien y para mal, más o menos como siempre. Los italianos parecieron tocar fondo allá por 2011, cuando dejaron que Berlín les escogiera un presidente de esos tecnócratas, del que ya no se acuerdan porque fracasó en la hercúlea tarea de aplicar con contundencia recortes en la península de la bota. Las tijeras no pueden podar con total eficacia un país líquido que se sabe escurrir hacia donde sea menester. Con el paso de los años, Italia, ese espejo al que nos pretendimos mirar cuando en la piel de toro pastaban vacas gordas, nos devuelve un baño de realidad. Por el momento será mejor olvidar aquella profecía de **Zapatero** que prometía un sonado adelantamiento de la economía transalpina.

Sin embargo, nuestra búsqueda de referentes en el mediterráneo es inevitable e Italia es, en cierto modo, el país que España pudo haber sido y no fue: una democracia estable en un país del sur de Europa, en el que una dictadura fue derrotada al término de la segunda guerra mundial. Mil kilómetros al este, las elecciones libres nos llevan una generación de ventaja tratando de solventar con escaso éxito desequilibrios económicos y tensiones nacionalistas; durante décadas, la mafia y la corrupción política han estigmatizado a Italia tanto como a España. La diferencia es que allí lo sabían y, desde hace tiempo, nadie se molesta en negarlo.

Ayer, **Juan Madrid**, el periodista español al que me refería, se quejaba en la carpa Biblioasturias.com de que los españoles nos creímos durante demasiado tiempo el cuento que nos contaron sobre la Transición. Él descubrió que en ella varios grupos de criminalillos metidos a falangistas cobraron dinero por descargar su violencia en las calles españolas y cargarle los muertos a la izquierda. No le dejaron contarlo y se le ocurrió escribir una novela. Un rato después, **Giancarlo de Cataldo**, juez antimafia de la ciudad de Roma, habló del nacimiento de esa Italia que no se cree nada de lo que le cuentan, pero en la que él se juega la vida para extirpar de su sociedad el demonio que lleva siglos consumiéndola. Resulta preocupante que, entre las sutiles diferencias de sus discursos, ambos coincidieran en que en Europa empiezan a escasear los medios que se atreven a difundir cierto tipo de información y eso ha obligado a los autores a refugiarse en la novela negra. Mientras se nos ocurre cómo solucionar la situación o nos decidimos a acostumbrarnos a ella, habrá que esforzarse en preservar las pequeñas islas en las que se sigue hablando libremente de literatura.

# PROGRAMA

## LUNES 13

**11.00** Inicio de la distribución gratuita del número 4 de *A Quemarropa*.

**17.00** Apertura del recinto de la SN: Feria del Libro. Mercadillo interétnico. Música en el recinto. Terrazas. Atracciones de feria.

Apertura de exposiciones:
VARGAS&BAUDOIN (Carpa de exposiciones).
APRENDER A MIRAR (Carpa del Encuentro).
MUYERES DE CARBÓN (Calle Palafox).
FOTO y PERIODISMO.

**17.30** (CdE) Presentación *El último paraíso* de **Antonio Garrido**. Con Marcelo Luján.

**17.30** (EAQ) Presentación cruzada: *Cena con Amigos* y *Matufia* de **Rodolfo Santullo**. *Crónicas del Insilio y Las aventuras eróticas de Vlad Tepes* de **Silvio Galizzi**. Con **Matías Castro**.

**17.30** (CB) Cuentacuentos. Con Merche Medina.

**18.00** (CdE) Violencia sobre la mujer en la novela. Con **Cathy Fourez**.

**18.00** (CB) Encuentro con los lectores: **Luis Sepúlveda**.

**18.30** (EAQ) Presentación *Marero* de **José Luis Muñoz**. Con Carlos Salem.

**18.45** (CdE) Presentación: *La última cuestión* de **Carmen Moreno**. Con Marta Menéndez y Elia Barceló.

**18.45** (CB) Encuentro con los lectores: **Ignacio del Valle**.

**19.00** (EAQ) Presentación *Sabed que mi nombre se perdió* de **Juan Tazón**. Con José Manuel Estébanez y Fran Sánchez.

**19.15** (CdE) Presentación: *Miss Fitty y Pensión Leonardo,* de **Rosa Ribas**. Con Empar Fernández.

**19.30** (EAQ) Presentación: *Pasolini o la noche de las luciérnagas* de **José María García López**. Con Marta Menéndez y Carmen Moreno.

**19.30** (CB) Presentación: *Comida para perros* de **Fernando Nuño**. Con Nacho Guirado.

**20.00** (EAQ) Presentación: *Ocho Pingüinos* de **Alberto Gil**. Con Ángel de la Calle.

**20.00** (CB) Mesa redonda: Nuevas editoriales locales: Hoja de Lata, Pez de Plata, Rema y Vive, Malasangre y Aventuras Literarias. Conduce Beatriz Rato.

**20.00** (CdE) Presentación *Ofrenda a la tormenta* de **Dolores Redondo**. Con Luis Artigue.

**20.30** (EAQ) Presentación *Cybersiones* de **Santiago García Albás**. Con Rodolfo Martínez.

**20.45** (CdE) Presentación: *No nos dejan ser niños,* de **Pere Cervantes**. Con Alejandro Gallo.

**20.45** (CB) Recital de *Fame Poétika*. (La Manzorga).

**22.00** (EAQ) Videocine. Ciclo Trabajadores en el ojo de la cámara: *El Astillero* de Alejandro Zapico.

**22.30** Concierto en el Escenario Central:

**Def con Dos**

### EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Hasta donde yo sé, en el AQ de ayer no se me coló ninguna errata grave. No llamé uruguayo a ningún argentino ni boliviano a ningún chileno y no hice ministro de Cultura a ningún vicepresidente. Siempre hay alguna erratilla ortográfica menor, pero eso son gajes inevitables del oficio. Cierto: aun así hay que tener cuidado. A veces el baile de una simple letra puede causar inopinados terremotos. En España es famoso el patinazo de un periodista del diario *ABC* que, durante la dictadura franquista, quiso loar al dictador en un artículo hablando a los lectores de su sobrehumana dedicación al trabajo; cómo se levantaba a las cinco de la madrugada, o así, pasaba horas y horas en su despacho y se acostaba muy tarde, cuando su mujer ya dormía. Como hasta los tiranos tienen que pasar *quality time* con sus familias, lo que hacía **Franco**, o eso contaba el panegirista, cuando oía que **Carmen Polo** se metía en la cama era dejar el trabajo unos minutos e ir a la habitación a abrazarla hasta que se quedaba dormida. Entonces volvía a su despacho, y lo hacía, quiso escribir el periodista, «yéndose silenciosamente de puntillas». Quiso escribirlo, pero no lo escribió, porque tuvo un *lapsus calami* que hizo esfumarse una ene y cambió completamente el sentido de la frase. Adivinen.

¿Seré capaz de transmitirles mis recomendaciones del programa de hoy sin cometer ningún error? Veamos. Yo no quiero perderme la conferencia sobre violencia sobre la mujer en la novela que impartirá **Cathy Fourez** a las 18:00 en la Carpa del Encuentro. Fourez es profesora de literatura hispanoamericana en la Universidad Charles-de-Gaulle Lille 3 además de experta en los fenómenos de violencia que azotan a México en la actualidad, y tiene mucho que decir sobre el particular. Quienes se pierdan la charla, no preocuparse: podrán leer un largo y magnífico artículo sobre el mismo tema que publicaremos en el AQ de mañana. De todas formas, este director no les recomienda perder la oportunidad de asistir a la conferencia, donde seguro que se abordarán, como siempre en las actividades de este festival inconteniblemente multidisciplinar, interesantísimos temas colaterales.

Otra buena amiga de la Semana Negra es **Rosa Ribas**. Los semaneros llevamos ya unos años enamorados tanto de sus novelas como de su trato entrañable y dulce, y hoy tendremos ocasión de reavivar ese amor asustiendo a la presentación de su última novela, *Miss Fifty*. En ella, una mujer de mediana edad casada y con dos hijos que acaba de superar un cáncer de pecho descubre que la radiación le ha otorgado diversos superpoderes, y comienza a aprovecharlos para combatir a diversos supervillanos en Barcelona. Como tiene 54 años, se da a sí misma el nombre artístico de *Miss Fifty*.

Hay que ir a lo de Rosa Ribas. También ha que ir a lo de **Dolores Redondo**, la *capo di tutti capi* de la literatura negra española desde hace dos años. Redondo lo está petando con su trilogía del Baztán, protagonizada por una inspectora de la Policía Foral de Navarra (no me digan que hacer que lo pete la Policía Foral de Navarra no tiene mérito) que debe investigar en la zona rural de esa región española diversos casos extraños trufados de elementos fantásticos procedentes de la mitología vasca. El último libro de la trilogía es *Ofrenda a la tormenta*, y Dolores Redondo lo presentará esta tarde.

Hay que ir a lo de Dolores Redondo. También a la proyección de *El astillero*, película en la que **Alejandro Zapico** aborda las emblemáticas movilizaciones de los trabajadores del sector naval que hicieron famosa a Gijón en tiempos desgraciadamente ya pasados.

Hay, en fin, mucho a lo que ir, pero he alcanzado el fondo de este rectángulo gris, son las cinco de la mañana en Fotocomposición Morilla y los **Morilla** duermen, así que yo también me voy silenciosamente de putillas.

Ayuntamiento de Gijón

Gobierno del Principado de Asturias
Consejería de Educación, Cultura y Deporte

Gobierno de España
AC/E Acción Cultural Española